

## INTRODUCCIÓN

Hace un tiempo recibíamos de parte de una señora argentina, miembro de la Tercera Orden y madre de varios sacerdotes y monjas de nuestra Familia Religiosa del Verbo Encarnado, la sugerencia de publicar algunas meditaciones sobre el Sagrado Corazón de Jesús siguiendo las letanías en su honor, como prenda del amor que nuestros religiosos profesan al amor misericordioso del Divino Redentor.

Hoy con gran alegría entregamos esta obra compuesta por treinta y tres meditaciones, una por cada letanía, escritas por sacerdotes del Instituto del Verbo Encarnado que misionan en distintas partes del mundo. Así nuestros religiosos, los miembros de la Tercera Orden y quienes lo deseen, tendrán a disposición estos textos para meditar durante el mes de junio, cuando toda la Iglesia venera de manera particular el Corazón traspasado del Señor.

Muchos motivos nos han movido para emprender esta obra.

**1.** El primero y principal es **latréutico**: honrar al Divino Corazón del Redentor, al cual nuestra Familia Religiosa está consagrada por decisión unánime de los Padres y Madres reunidos en los Capítulos Generales de ambos Institutos en el año 2016.

**2.** Además queremos **implorar** del Corazón *de cuya plenitud hemos recibido gracia sobre gracia* (Jn 1,16) aquellas bendiciones por Él concedidas a las congregaciones religiosas en las cuales Él sería particularmente honrado. Estas gracias, según los escritos de Santa Margarita María de Alacoque, son las siguientes:

- *Se conservará el fervor primitivo del Instituto.* Dice Santa Margarita: «Estos frutos de vida y de salud que traerá la devoción al Corazón de Jesús

nos renovarán en el espíritu primitivo de nuestra santa vocación». «Satanás quiere vomitar su rabia destruyendo el espíritu de nuestro Instituto, y así arruinarlo. Mas no logrará su intento, si queremos, según las intenciones de nuestro santo Padre [San Francisco de Sales], servirnos de los medios que él nos presenta [se refiere a esta devoción], para restituirnos al primer vigor del espíritu de nuestra santa vocación, viviendo según las máximas del Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo». Y en una carta a su director dice, no ya referido a su orden, sino a todas en general: «Sobre todo trabaje Usted para que abracen esta devoción las personas religiosas, porque sacarán de ella tantos socorros, que no será necesario otro remedio para restablecer el primitivo fervor y la más exacta regularidad en las comunidades menos observantes».

- *La consecución de los fines del Instituto.* Si la devoción al Corazón de Jesús renovará el fervor primitivo en cada Instituto, les hará también conseguir perfectamente los fines para los que fueron fundados. Relatando Santa Margarita una hermosa visión, en la que la Virgen Santísima hizo entrega de la devoción al Corazón de Jesús a la Orden de la Visitación y a la Compañía de Jesús, dice: «Y a medida que ellos [los religiosos de la Compañía] le procuraren tal placer, este Divino Corazón, fuente de bendiciones y de gracias, las derramará tan abundantemente sobre las funciones de sus ministerios, que éstos producirán resultados que sobrepujen sus trabajos y sus esperanzas, lo mismo en lo tocante a la salud y perfección de cada uno de ellos en particular».

- *La unión de caridad entre los miembros.* En la carta 131, después de enumerar Santa Margarita varias promesas para las comunidades religiosas, añade: «Y prometió que Él derramaría esta suave unción de su ardiente caridad en todas las comunidades religiosas en las que fuere

honrado y se pusieren bajo su especial protección, y que mantendría en ellas todos los corazones unidos para no formar sino uno solo con el suyo».

- *La solidez y la unidad ante los peligros de división y los ataques externos.* En una carta de 1685 la Santa dice: «Nuestro Padre San Francisco de Sales, temiendo que los fundamentos de su edificio viniesen a cuartearse, había pedido un sostén capaz de defenderlo. Se le concedió la devoción del Corazón de Jesús, como medio para reparar las quiebras del edificio, y servirle de defensa contra los ataques de sus enemigos, y de apoyo para que no sucumba en lo venidero». «No puedo dispensarme de decir a Usted unas palabras más acerca de la fiesta de nuestro Santo Fundador, el cual me dio a conocer que no había medio más eficaz para reparar las quiebras de su Instituto que introducir en él la devoción al Sagrado Corazón, y que él deseaba que este remedio se usase». «Yo pienso que éste es uno de los medios más eficaces para tornarle a levantar de sus caídas, y servirle como de castillo inexpugnable contra los asaltos que el enemigo le da continuamente para arruinarlo, por medio de un espíritu extraño de orgullo y ambición, que quiere introducir en lugar de aquel de humildad y sencillez, que son el fundamento del edificio».

No es de extrañar que Santa Margarita María refiera estas bendiciones del Sagrado Corazón de Jesús para las comunidades religiosas donde será honrado pues, si lo consideramos bien, ellas ya están contenidas en las doce promesas que Él aseguró que concedería a sus devotos:

- *Mi bendición permanecerá en las casas donde la imagen de mi Sagrado Corazón sea expuesta y venerada.*
- *Daré a los devotos de mi corazón todas las gracias necesarias para su estado.*
- *Estableceré y preservaré la paz en sus familias.*

- Los consolaré en todas sus aflicciones.
- Seré su refugio seguro en la vida y especialmente en el momento de la muerte.
- Derramaré abundantes bendiciones sobre sus obras y emprendimientos.
- Los pecadores encontrarán, en mi Corazón, una fuente inagotable de misericordias.
- Las almas tibias se volverán fervorosas practicando esta devoción.
- Las almas fervientes pronto alcanzarán la perfección.
- Daré a los sacerdotes que difundan esta devoción el poder de tocar los corazones más endurecidos.
- Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre inscrito para siempre en Mi Corazón.
- A todos los que practiquen, los primeros viernes de nueve meses consecutivos, les daré la gracia de la perseverancia final y la salvación eterna.

**3.** Queremos también **dar gracias** al Sagrado Corazón de Jesús por todas las bendiciones que nos ha sobreabundantemente concedido hasta ahora, sea a cada miembro en particular, sea a nuestras congregaciones en cuanto tales. Pensamos hoy de manera especial en aquellos de los nuestros que han obtenido de Él en este último tiempo la perseverancia final en la gracia, en la Iglesia Católica y en los santos propósitos a Él prometidos el día de los votos profesados en nuestra Familia Religiosa. ¡Cuántas otras gracias supone esta *gracia de las gracias*, todas recibidas de la fuente inagotable del costado abierto del Divino Redentor! No podemos más que conmovernos de gozo y llenos de gratitud decir con el Salmista *cantaré eternamente las misericordias del Señor* (Sl 88,1).

**4.** Finalmente, es nuestro deseo que estas meditaciones contribuyan a que los nuestros, y muchas otras almas, **crezcan en el conocimiento y**

**amor** del Amantísimo Corazón del Verbo Encarnado. Porque ese conocimiento y amor constituyen la vida eterna aquí comenzada, según Él mismo enseñó: *esta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo* (Jn 17,3). Vida divina participada en nosotros por la gracia y que brota del Costado abierto del Señor en el paroxismo de su amor en la Cruz. Costado que fue abierto para enseñarnos simbólicamente que a través del velo de su Sagrada Humanidad vienen a nosotros todas las gracias, pero también para que pudiésemos atisbar al Dios vivo escondido bajo los velos de su carne y vivir su misma vida divina.

Es nuestro deseo entonces que estas meditaciones nos ayuden para que delante del Corazón abierto de Jesús podamos profundamente *contemplar al que traspasamos* con nuestros pecados (cf. Jn 19,37; Zac 12,10) y nos enamoremos cada vez más de Él, que es *rico en misericordia* (Ef 2,4). Misericordia que es el límite que Él pone al mal en el mundo, pues con ella lo ha derrotado definitivamente, irremediabilmente<sup>1</sup>.

Ponemos los frutos de esta obra en las manos maternas de María Santísima, aquella que es «dueña del Calvario y Reina del Instituto», que nos fue donada en la Cruz y cuyo Inmaculado Corazón fue también traspasado de dolor por amor de su Hijo y por nuestro amor.

P. Gonzalo Ruiz Freites, IVE  
Ponzano Romano (Italia), 8 de mayo de 2023  
*Solemnidad de Nuestra Señora de Luján*

---

<sup>1</sup> Cf. SAN JUAN PABLO II, Carta encíclica *Dives in misericordia* (30/11/1980), 8. 13.





## LETANÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

**V/.** Señor, ten piedad de nosotros.

**R/.** *Señor, ten piedad de nosotros.*

**V/.** Cristo, ten piedad de nosotros.

**R/.** *Cristo, ten piedad de nosotros.*

**V/.** Señor, ten piedad de nosotros.

**R/.** *Señor, ten piedad de nosotros.*

**V/.** Cristo, óyenos.

**R/.** *Cristo, óyenos.*

**V/.** Cristo, escúchanos.

**R/.** *Cristo, escúchanos.*

**V/.** Dios, Padre celestial,

**R/.** *ten piedad de nosotros.*

**V/.** Dios Hijo, Redentor del mundo,

**V/.** Dios Espíritu Santo,

**V/.** Trinidad Santa, un solo Dios,

Corazón de Jesús, Hijo del eterno Padre,

**R/.** *Ten misericordia de nosotros.*

Corazón de Jesús, formado en el seno de la Virgen Madre  
por el Espíritu Santo

Corazón de Jesús, substancialmente unido al Verbo de Dios

Corazón de Jesús, de majestad infinita

Corazón de Jesús, templo santo de Dios

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo

Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad  
Corazón de Jesús, santuario de justicia y de amor  
Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor  
Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes  
Corazón de Jesús, digno de toda alabanza  
Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones  
Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y de  
la ciencia  
Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad  
Corazón de Jesús, en quien el Padre se complació mucho  
Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido  
Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados  
Corazón de Jesús, paciente y muy misericordioso  
Corazón de Jesús, rico con todos los que te invocan  
Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad  
Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados  
Corazón de Jesús, colmado de oprobios  
Corazón de Jesús, desgarrado por nuestros pecados  
Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte  
Corazón de Jesús, traspasado con una lanza  
Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo  
Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra  
Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra  
Corazón de Jesús, víctima por los pecados  
Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan  
Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren  
Corazón de Jesús, delicia de todos los santos.